

Redacción y Administración
Calle CANGALLO Número 2269
U. Telef. 4101, Mitre
Valores y precios a nombre de B. V. Maselli

Suscripción mensual

En toda la república \$ 1.50

En el exterior, oro \$ 1.80

Solidaridad Internacional

Gran mitin público por los sucesos de Italia

Hoy martes 16, a las 8.30 p. m. en la Casa Suiza, R. Peña 254

Los sangrientos sucesos desarrollados en Italia, como consecuencia de la masacre que hicieron los carabinieri en Ancona, reclaman la solidaridad internacional contra las aberraciones del militarismo.

El Comité de agitación pro Antill, Barrera y González, invita a todos los hombres libres de los pro-

EL MITIN DE ESTA NOCHE

El acto que se realiza esta noche en la Casa Suiza patrocinado por el comité pro Antill, Barrera y González tiene un significado altamente humano, genuinamente anárquico. Las fibras del pueblo que no conculga con ninguna clase de tiranía, que se sienten conmovidas de indignación frente a un atropello inico como el cometido por las hordas de Víctor Manuel III en las filias obreras, necesitan un lugar donde exteriorizar sus odios a los verdugos y su simpatía a aquellas bravas y vírilis muchedumbres; a eso viene este mitin de fraternidad y de protesta. Viene

DESDE PARÍS

LA COMMEMORACION DE BAKOUNINE

DOS CEREBROS Y DOS CONCEPTOS

«La Bataille Syndicaliste», y también «Humanitas», han conmemorado con artículos el centenario de la natalidad de Miguel Bakounine.

A pesar de no querer demasiado las conmemoraciones, estatuas, culto de las imágenes o cualquier otra cosa que tenga un carácter religioso, los anarquistas tenemos derecho de conservar al menos el recuerdo de los que han luchado por la emancipación humana. Y así no podemos olvidar que entre aquellos, uno de los más activos y valientes fué Miguel Bakounine.

Hay que notar como signo de los tiempos, la glorificación del indomado anarquista hecha en el mismo diario socialista, órgano oficial de los que, en otras épocas, combatieron a la persona de Bakounine y que todavía hoy combaten ocasionalmente sus ideas.

En el artículo que en dicho diario se publicó por la pluma del ex camarada anarquista Dunois se confiesa que, dado el caso de la lucha de «seno de la internacional» entre Marx y Bakounine, las acusaciones del primero llegaron tal vez a ser justas. Por eso la memoria de Bakounine no tenía posibilidad de ser así rehabilitada por los socialistas discípulos de su adversario, pues hoy el cuadro de la insurrección de Dresde, el autor del universal «Dios y el Estado» es universalmente reconocido como un gigante del pensamiento y de la acción.

Pero esa retractación póstuma de las calumnias de Carlos Marx por los discípulos del célebre sociólogo alemán, hay que notarla por tardía que ella sea.

La lucha encarnizada fué mucho menos entre las personas de Carlos Marx y de Miguel Bakounine como entre sus ideas.

Hoy las personas de Marx y Bakounine, formas efímeras, se han desvanecido, volviendo sus elementos a la eterna y cambiante natura. Pero sus ideas, basadas en la observación de los hechos por dos cerebros diferentes, han quedado y es entre estas ideas, entre dos sistemas divergentes, que se desarrolla la lucha de hoy y de mañana.

Para el sociólogo alemán metodológico, autoritario, sinceramente comunista, y un antiesclavista como finalidad, la cuestión económica domina toda la concepción capitalista sigue, creando un proletariado cefalo día más desahogado.

Cuando haya acabado aquella evolución, el número de los capitalistas poseedores y dueños de todas las fuerzas del Estado será muy reducido y, contrariamente, su riqueza muy acrecida. En tal momento, la miseria por un lado, y el número del proletariado por otro, habrá aumentado paralelamente y entonces aquel proletariado organizado hará la revolución.

Repetición en el plano económico de lo que pasó antes en el plano político, la feudalidad señorial concentrando por sus luchas intestinas y eliminando hasta el punto de ser completamente absorbida por un es-

tadismo a traer a nuestras almas algo de aquel espíritu indomable que han hecho alarde los compañeros ante el círculo de hierro de los sajones y al pacifismo castrador de los socialistas; y a afirmar que malgrado distancias y fronteras el sentimiento de la humanidad no corrompida vive en el encuentro de los que se sienten oprimidos por la fuerza brutal y salvaje de los tiranos.

El sentimiento de humanidad; el anhelo de libertad y de justicia es la causa que nos impulsa a congregar nos en estos actos.

[Todos a la Casa Suiza, entonces!]

¡Hacia allá vamos!...

Ya no es posible cerrar los ojos a la evidencia y empeñarse en no ver el desmoronamiento del individuo. La llamada voz de la protesta consciente, se levanta amenazadora por todas partes, y fulmina y lapida con el espíritu del verbo liberador que la alienta, a la vez que libera que se halle en retirada, comprugada la impotencia, apilada bajo el peso de la montaña que yo agitaré cuando más empeño pongo en destruirla.

La estrofa emancipadora, el grito de coraje y de cólera reprimida, atruena el espacio, y se siente olor a gloria y se perciben sacudidas de colores.

Los anipados de la Verdad, en su empeño de no ver, ni por egoísmo, ni por conveniencia, apartan la vista del escenario donde se cueva la obra «Futura»; y la obra va, mal que pese a los que por la fuerza intentan hacerla fracasar.

Ya noque en ella tienen rol todos los libros de la tierra. Y si el derecho es la fuerza, como dijo uno; y si para gozar los beneficios de la paz hay que prepararse para la guerra, según dijo otro, el derecho es del más fuerte y la guerra puede hacerla solamente no el que hasta hoy ha vivido aliente de paz, sino ese desgraciado pueblo que jamás en su vida supo qué significa vivir en paz.

Plantado así el problema, nos encontramos en esta situación: «¿Quién es el fuerte? ¿Conocemos una fuerza superior a la del pueblo? El Pueblo es el más fuerte; él tiene el derecho y va por su derecho. La inseguridad de triunfo salta, pues, a la vista sin mayor esfuerzo, puesto que la guerra ofreció su beneficio de paz al que está más preparado para ella. Corno en cuestiones de derecho disciplina no es más que una fantasía, la fuerza es la que manda de recoger el laurel y así será.

No dan tan malos frutos estos primeros ensayos que hacia la persona cómplice se encarga de hacernos conocer.

Que nos sirvan de norma los últimos acontecimientos acaecidos en Italia, por efecto de los cuales, aún palpitante y burbujeante la sangre derramada en nombre de la ley, mataron a la ley que paraba la molestia con iracundas convulsiones el ruido de la lima sobre el grillo y la sacudida del esclavo que pugna por despojarlo de la cadena.

Los acontecimientos de referencia, son de tal modo sugestivos, que hacen entrever de una manera acabada, que se va comprendiendo y así

debe ser, cueste lo que cueste, que pueblo que suplica libertad, es pueblo indigno de mercadería. La libertad no se pide, se arrebatada cuando se la necesita. No se acepta, se conquista cuando se la desea.

Y los libros de Italia así lo han comprendido. Ya no se trata de la huelga y el paro pacífico, juicioso y reglamentado; no; este último estropeador y sangriento empeño, lleva el sello de un verdadero chispazo de revolución.

No es ya la mano suplicante de caridad, la que se tiende delante de la cara del magnate que despectivamente le sonríe; es el puño crispado de odio que exige su derecho y reclama contra la burla del privilegio.

Es el furor que empuja una frase revolucionaria en el mádero que se exprime con la piedra que arroja. Ya no son los ojos lánguidos del dolor que se entrecruzan apenas, cansados de llanto y sufrimiento; ahora son los ojos rojos, profundos y quemados, desafiadores y agresivos.

Ahora sabe morir sin languidecer. Ahora intenta arrebatar la libertad y la vida.

Y este gesto revolucionario de Italia, arderá dentro de poco en el pecho de cada brazo obrero de todas partes, desde el cerebro culto y fuerte de los apóstoles de la idea, repartirá como un rumor de campanas en arrebatado en el bronce del mal llamado corazón burgués y castrador en el filo de las bayonetas liberticidas.

La prensa cómplice se encargará de transmitirnos las sofísticas noticias y a su vez por la copa fugitiva, con nueces que no sienten, que nos endulza el paladar, cuando en realidad, lo que procura es conquistarse el derecho de la fuerza, cuando el pueblo sepa a qué atenerse en mayoría de deslindar posiciones.

La prensa cómplice y burguesa no hará saber que los socialistas, el servatorio económico, van tomando otros rumbos porque es peligroso dar la cara al vendaval que se desmenuza. Para escapar, no dirá la prensa burguesa y cómplice, algo sobre los utopistas, los locos, los ilusos, los señadores, los quijotes, los visionarios; cuando la chispa sea encendida, cuando la luz sea llamada, cuando la pluma sea estilete y cuando la palabra de los necios no sea más que la voz de los locos, cuando de un habuino decadente y tuberculoso, castigado a vivir para la risa de los hombres que son hombres.

pasado domingo entré de esta manera, precedido por los [AITO], [FIRMES], [CIUDANENSE], y acompañado de los carcerales y alcaides, en el preciso momento que, después de registrar con otros muchos presos; y que yo solo, sin que viniera nadie a verme, se me caía la cara a los zapatos de ver que la respuesta y el preso, no iría nunca, mano con mano como los que fueran sus encadenados o verdugos, a contemplar como sea afrendados los presos. Tendría yo más rubor y más vergüenza que el tal, tengo, ya, de naturaleza; y si cobrara 1.500 pesos del Estado, la tendría, además, por esos 1.500 pesos; y nunca, en tiende, nunca, jamás, antes iría yo preso al lado de él, me permitiría yo, desahogado a respirar la vergüenza de su vergonzosa situación de un hombre privado de su libertad y sometido a la denigrante reglamentación de una cárcel.

Esta noche cierra para mí y para muchos, con una sombra más negra y desconocida hasta ahora. Me siento más vil, puesto que mi fatiga, tristeza, la tristeza y fatiga de todos, sirve ya de espectáculo solo para los diputados socialistas. Solo falta, ahora, que nos saquen a la vergüenza de las calles; ¡Oh, herida dignidad; oh, hollado respeto!

Así no más, sin bornadura ni corrección, como han sido ecritas de un solo hilo estas líneas, las doy a vuestras columnas, hermanos que sois capaces de sentir las afrentas que nosotros aquí sentimos. No podría ser que me reposara esta noche si no la escribiera. Recibidas como una muestra de lo que puede causar, más la estupididad, la ignorancia o el deseo de hacer brillar su flamante medalla de diputado, que la maldad de un pobre, desahogado a respirar la vergüenza que anda con su acta o representación como paisano con botas nuevas... Y para recuperar mi dignidad, para volver a mi respeto, yo y nosotros hacemos aquí un gran esfuerzo; vosotros nos acompañaréis...

T. Antilli.

Liga de E. Racionalista

Los actos anunciados por esta institución a realizarse hoy, han sido suspendidos en atención al mitin de protesta que se efectúa esta noche en la Casa Suiza.

El acto anunciado por esta institución a realizarse hoy, han sido suspendidos en atención al mitin de protesta que se efectúa esta noche en la Casa Suiza.

NOTAS

Desde que se inauguró el período parlamentario, se nos tiene a discurso por hora; con la más despiadada aldea. Ya empieza a murmurarse, la boca de los grandes diarios, que este período será de tanta utilidad como el anterior para los intereses del pueblo.

Es un modo indirecto de convenir con nosotros en que el parlamento es una solemne tontería. Cada año de menos utilidad que los anteriores. Se habla mucho, sea sí, pero a tonías y a locas, como hablan los que quieren pasar el día, cuando el mes se cotiza a mil quinientos pesos. Ahora andan discutiendo la enajenación de los nuevos buques de guerra y de los ferrocarriles. Y el mejor día le ponen bandera de remate al palacio del gobierno...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Así, mientras en el propio parlamento de la capital de la república se proyecta la derogación de las leyes sociales, por causas que harían enojarse a un abogado; y mientras el país está sufriendo las consecuencias de las leyes sociales, que le han costado miles de millones y materiales que le aportó el descredito en el exterior por deudas de esas leyes, los gobernadores de las provincias incalcan proyectos draconianos contra la libertad de pensamiento...

Librería de "La Protesta"

Obras a \$ 0.40 el tomo

Argente Baldomero, «Tierras Som-
bras»

Alerio Sibila, «Una mujer»

Alerio Paul, «Las chicas del amigo
Lelebré»

Ariat L., «De frente al ateísmo»

Almaria Rafael, «Cuentos del día
Domingo S. G. de, «El carnaval de
los niños»Bosson Ecomstien, «El Guante
Bouheuer, «El rey sin corona»

Bonafilla L., «La familia libre»

Buckle E., «Bosquejo de una histo-
ria...»

Boutroux E., «Las leyes naturales»

Boumou Miguel, «Los y el Estado»

Buchner Luis, «Poesía y Materia»

«Luz y Vida», «Ciencia y Natu-
raleza»Bonsón Eduardo, «Socialismo Evo-
lucionista»

Borja Pio, «El tablado de Arlequín»

Bolí Juan, «Las doctrinas de los
partidos políticos en Europa»

Blanco Hénar, «La Condenación»

Blanco Hénar, «Los valencianos»

Bunge Carlo O., «La novela de la
Sangre»Burgos Carmen de, (Colombina) «La
Voz de los muertos, «La cocina
moderna», «El balcón, «La gue-
rra»Bustillo C., «Los Países Ativi-
cales»

Bueno Rodolfo, «Oración y Vida»

Barcos Juan Beltrán, «Entre el telar
y el foco»

Bracco Roberto, «El alma humana»

«Se acabó el Amor»

Contreras Francisco, «Tierra de re-
laxación (España)»Corda Fabregas, «La expulsión de
los jesuitas»

Casta E., «El amor sensual»

Castellano, «Comentarios al Concor-
do»Cortón A., «El fantasma del espas-
mo»

Chamberlain, «El atroz de España»

Chinsky P., «El confesor, la confe-
sión y la confesión»Chamfort, «Cuatro historias de la
Revolución Francesa»Capitán Caseros, «Recuerdos de un
revolucionario»Del Valle Ibarra, «Discursos Parla-
mentarios»Delfino Víctor, «El alcoholismo, «El
vicio y el alma, «La higiene de la
voz» (2 t.)

Domenich Fco., «El humo»

Del Castillo Marques (R. X.), «Bajo
el cielo»Deutsch León, «El día y seis años en
Siberia» (2 t.)D'Ancio G., «El infortunio, «Episo-
po y Ca», «La Virgen de las
rosas» (2 t.), «El placer» (2 t.), «El fue-
go» (2 t.), «El triunfo de la mujer»
(2 t.)

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

D'Ancio E., «Historia de la mujer»

Giral Ordoñez, «La hora negra»

Garniche Versol, «La guerra»

Gautier Teófilo, «Una visita por Es-
paña»George Enrique, «Progreso y mis-
eria» (2 t.), «Problemas sociales»Gómez Carlos E., «Nostalgias, «El
alma encadenada» de París»

Goncourt Edmundo D., «La ramera»

Guevara Giney, «El fango»

Gutiérrez Gamero, «La derrota de
Mañana»Gancedo Alejandro, «Nueva teoría de
la ciencia»

Guardiola A., «Los caídos»

Gine Emilio, «Leyendas divinas»

Gile Paul, «Historias de las ideas mo-
dernas»Giner Pompeyo, «La muerte y el di-
ablo» (2 t.)

Hugo Victor, «William Shakespeare»

«El sueño del Papa», «El Jargón»

«El hombre que vive» (2 t.), «El No-
venta y tres» (2 t.), «El hombre
fuera» (2 t.)

Hamon A., «Psicología del Socialista»

Haque Victor, «El Molero del siglo XIX»

Haeckel Ernesto, «Los enigmas del
universo» (2 t.), «Las maravillas
de la vida» (2 t.)Heme Enrique, «La Alemania» (2
tomo), «Los Dioses en el destierro»

«Confesiones y memorias»

Herrera Luis Alberto, «La revolución
Francesa y Sud América»

Halle Max, «Juventud»

Ingenieros José, «El margen de la
ciencia», «La simulación de la lu-
cha por la vida», «La vida en la
ciencia y en el arte»

Inyeto M., «La verdad religiosa»

Inchausti Melchor, «La monarquía jo-
sada»Irene Enrique, «Cuando resucitamos
Isaac Jorge, «El alma»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

Jaurés Juan, «Estudios socialistas»

«Los amores de los hom-
bres» (2 t.), «Eligiendo el amor»

«El Orden y Libertad»

Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»«El Viajero y su som-
bra», «El Cristo», «La Gota Cien-
tes», «El Anti-Cristo», «La Gene-
alogía de la moral», «El Amor», «El
Crepúsculo de los dioses», «El Orí-
gen de la tragedia», «Más allá del
bien y del mal», «Humano, dema-
siado humano», «El caso Wagner»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»Nietzsche Friedrich, «Estaba hablan-
do»